

El mal afecta a más del 90% de las mujeres

Nuevos productos borran la celulitis |

Son efectivos en las etapas tempranas



La lucha contra la celulitis, mal que aqueja a más del 90% de las mujeres, dispone de una nueva generación de productos que han aumentado, significativamente, la efectividad de los tratamientos de esta afección, que se manifiesta con la aparición de “pozos” en los glúteos y las piernas, como resultado de una alteración de la capa de tejido graso que se encuentra inmediatamente debajo de la piel.

“Productos químicos, entre los que se destaca la fosfatidilcolina, han multiplicado por siete la efectividad de la mesoterapia y en las etapas iniciales de esta enfermedad pueden hasta hacer desaparecer el poceado característico”, asegura el doctor Raúl Pinto, médico especialista que presidirá el XV Congreso de Medicina Estética, que se realizará en Buenos Aires a fines de este mes.

“Pero esto no es magia”, se apresura a aclarar Pinto, presidente de la Sociedad Argentina de Medicina Estética. “Los tratamientos de la celulitis no son definitivos y deben ser repetidos periódicamente. Es por eso que para obtener resultados más duraderos habitualmente combinamos los tratamientos clínicos (mesoterapia, carboxiterapia, hidrolipoclasia ultrasónica) con cirugía.”

Además, la duración de sus efectos depende en gran medida de que las mujeres que recurren a estos modernos tratamientos de la celulitis también pongan algo de su parte. “Todo tratamiento debe ser acompañado por medidas higiénico-dietarias: evitar una alimentación hipercalórica e hipergrasa, realizar actividad física y no fumar, principalmente”, enumera Pinto.

En cuanto al universo de cremas y demás productos comerciales publicitados por sus efectos anticelulíticos, agrega el especialista en medicina estética, su efecto es mínimo, si es que lo tienen, y solas (fuera del marco de un tratamiento personalizado) no sirven para nada.

Cambios bajo la piel

Esos diminutos pocitos que en algunos casos llegan a transfigurar los glúteos y las piernas femeninas, y hasta duelen, comienzan a gestarse muy temprano. En mujeres predispuestas genéticamente a la celulitis, el estado de sobreabundancia de hormonas femeninas que se instala con la menarca (la primera menstruación) desencadena trastornos en la microcirculación cutánea.

"Estos comienzan a producir cambios físicos, químicos y metabólicos en los tejidos grasos que se encuentran debajo de la piel -explica el doctor Pinto-. El resultado es la aparición de nódulos de tejido graso que hacen que la piel comience a verse irregular."

La historia natural de esta enfermedad -que, vale aclarar, es crónica; es decir, de por vida- se divide en etapas: "Una primera etapa edematosa, que se caracteriza por la retención de líquidos, a la que le sigue un aumento de fibras, que luego endurecen y, finalmente, se esclerosan", relata Pinto, y agrega: "No todas las mujeres atraviesan todas las etapas; la enfermedad puede detenerse en un estadio o progresar hacia el siguiente, a veces más rápido y otras lentamente".

Pero lo que vale para todos los casos es que, cuanto antes se aborde el problema, mejores serán los resultados. "En etapas tempranas podemos obtener hasta un 70% de reducción de la celulitis, lo que equivale a que el poceado desaparezca. En casos más avanzados, no se obtiene una mejoría mayor al 50 por ciento."

Terapias complementarias

Hoy, el tratamiento de la celulitis tiene dos caras -la clínica y la quirúrgica-, pero lejos de constituir opciones antagónicas tienden a ser complementarias. De las terapias clínicas, la que más ha avanzado es la mesoterapia, que consiste en microinyecciones subcutáneas.

Esta terapia desarrollada en Francia hace 55 años ha experimentado en los últimos tiempos un gran resurgimiento gracias a la aparición de nuevas sustancias químicas, como la fosfatidilcolina, que potencian significativamente su acción terapéutica.

Claro que cuando el exceso de grasa superficial es elevado y se acompaña de adiposidad localizada es necesario recurrir a la cirugía. "La lipoescultura nos permite reducir el volumen -afirma el cirujano plástico Osvaldo Desimone-. En la actualidad, realizamos incisiones de 3 milímetros, lo que deja cicatrices mínimas."

Y para los casos en que retirar un gran volumen de grasa pueda dar lugar a flaccidez de la piel de la región tratada, cuenta el doctor Desimone, "hoy contamos con hilos tensores de distintos materiales, similares a los que se usan en cirugía estética facial, que permiten reposicionar los tejidos glúteos y mejorar su aspecto".

"Lo que debe quedar bien en claro es que ningún tratamiento de la celulitis aporta resultados definitivos -concluye el doctor Pinto-. Lo que sí se puede es aumentar la duración de los efectos que aportan las distintas técnicas al combinar tratamientos clínicos y quirúrgicos."

Por Sebastián A. Ríos
De la Redacción de LA NACION